

## NÚMEROS DE IGLESIAS EN EL MUNDO



[GianPaolo Salvini, SJ](#) / [Mission](#) / Fecha de publicación: 29 de junio de 2020 /

La vitalidad de la Iglesia y, sobre todo, la fe que anima a sus pastores y fieles no se puede medir con números y estadísticas. Solo Dios conoce la misteriosa y única relación que lo une a las personas que se profesan católicas. Esto es lo que constituye la esencia de la fe.

Sin embargo, la Iglesia, como toda realidad humana visible, no puede vivir fuera de las dimensiones del espacio y el tiempo y no debe abstenerse de medir sus propias dimensiones cuantitativas de alguna manera, sin esperar que transmitan más de lo que pueden ofrecer. Por este motivo, la Oficina Central de Estadística de la Iglesia ha editado el Anuario Pontificio 2020 y el Annuarium Statisticum Ecclesiae 2018.

En primer lugar, presentamos algunas estadísticas que ayudan a formarnos una idea de los cambios que se han producido en las dimensiones de la Iglesia misma y sus miembros. Las comparaciones se realizaron entre 2013 y 2018, es decir, durante los primeros 5 años del pontificado del Papa Francisco .

En cuanto a nuevas estructuras, vemos, a partir de 2019, 4 obispados, 1 eparquía, 2 prelaturas territoriales, 1 exarcado apostólico y 1 área de administración apostólica.

El número de obispos en el mundo ha aumentado de 5.173 a 5.377 (3,9 por ciento). Los mayores aumentos (más del 4 por ciento) se registraron en Oceanía, América, Asia y Europa, mientras que en África aumentaron un 1,4 por ciento.

Con respecto a los católicos bautizados, entre 2013 y 2018 se ha producido una reducción en el número relativo en los países europeos y norteamericanos y un aumento en todas las demás áreas geográficas. Los católicos en el mundo en esos años aumentaron en casi un 6 por ciento, de 1,254 millones a 1,329 millones, un aumento de 75 millones. A fines de 2018, los católicos constituían poco menos del 18 por ciento de la población mundial. Este porcentaje se ha mantenido casi sin cambios durante los años encuestados. Concretamente, el porcentaje más alto se encuentra en América, con 63,7 católicos por cada 100 habitantes, seguida de Europa con 39,7 católicos por cada 100 habitantes, Oceanía con 26,3 y África con 19,4. La incidencia más baja es la de Asia (3,3 católicos por cada 100 habitantes), debido al importante número de creyentes no cristianos en este continente.

La distribución de los católicos entre los distintos continentes difiere mucho de la de la población. En las Américas, por ejemplo, la población sigue siendo alrededor del 13,5 por ciento del total mundial, mientras que el número de católicos ha disminuido en un punto porcentual, cayendo al 48,3 por ciento de la población católica mundial. El número de católicos en Asia ha crecido ligeramente, del 10,9 al 11,1 por ciento, pero es mucho más bajo que la población del continente (alrededor del 60 por ciento en 2018). Europa tiene una población 4 puntos inferior a la de América (9,6 por ciento), pero su porcentaje en el mundo católico es inferior al de los países americanos (21,5 frente al 48,3 por ciento).

El número de sacerdotes disminuyó en un 0,3 por ciento durante este período de cinco años, lo que confirma una tendencia ya en marcha. Entre 2013 y 2018, el número de sacerdotes aumentó en 1.400 en los dos primeros años y luego disminuyó en los tres años siguientes. A finales de 2017, había 414.582 sacerdotes. Es alentador que aumentaron en África (+14,3 por ciento) y Asia (+11 por ciento). En América se mantuvieron constantes (alrededor de 123.000). Disminuyeron en Europa (-7 por ciento) y Oceanía (-1 por ciento). La distribución de sacerdotes en los distintos continentes ve una prevalencia de sacerdotes europeos (41,3 por ciento), cuyo número ha disminuido enormemente en los últimos tres años, seguidos por los sacerdotes estadounidenses. El clero asiático representa el 16,5 por ciento del total, el clero africano el 11,5 por ciento y el de Oceanía el 1,1 por ciento.

Una realidad que evoluciona rápidamente en todos los continentes es la de los diáconos permanentes, que aumentaron de 43.195 en 2013 a 47.504 en 2018, un aumento de alrededor del 10 por ciento.

Por otro lado, el número de religiosos profesos no sacerdotes ha seguido disminuyendo a lo largo de los años, y de 2013 a 2018 disminuyó en casi un 8 por ciento, de 55.000 a menos de 51.000. Las excepciones son África y Asia, donde ha habido un cierto aumento.

En cuanto a los seminaristas mayores también hay una tendencia a un lento descenso. Los candidatos al sacerdocio en el mundo disminuyeron un 2 por ciento en el período considerado, de 118.251 en 2013 a 115.880 en 2018, con fuertes disminuciones en Europa (-15,6 por ciento) y América (-9,4 por ciento). El continente que muestra una tendencia opuesta alentadora es África (+15,6 por ciento).

La caída del número de religiosas profesas es motivo de preocupación. Han disminuido un 7,5 por ciento en los 5 años considerados. El número total ha disminuido de 694.000 en 2013 a menos de 642.000 en 2018. El descenso afecta a Europa, Oceanía y América, con descensos de entre -15% y -12%. Por otro lado, hubo aumentos de +9 por ciento en África y +2,6 por ciento en Asia, por lo que los porcentajes relativos de religiosos europeos y estadounidenses disminuyeron en el número total.

### *Algunas consideraciones*

Nos hemos limitado a unos pocos datos numéricos, de los que, sin embargo, podemos concluir sobre algunas líneas de tendencia.

El número de obispos va en aumento, tanto por el deseo de hacer la Iglesia más católica, es decir, universal, creando estructuras oficiales en todos los rincones del mundo, como por acercar sus obispos a los fieles.

Con la excepción de África, cuyo catolicismo es más joven y dinámico, y Asia, el número de sacerdotes y monjas está disminuyendo constantemente en las regiones del cristianismo "antiguo". Estos son, entre otras cosas, los continentes cada vez más secularizados, como Europa y América del Norte, donde el número de fieles practicantes está disminuyendo y, por tanto, hay menos vocaciones. En cualquier caso, desde el punto de vista de la actividad pastoral, hay un cambio claro hacia África y Asia como las "nuevas" tierras cada vez más vibrantes de la Iglesia.

El rápido crecimiento en el número de diáconos permanentes podría ser un indicador de la dirección en la que buscar nuevos líderes pastorales. Desde hace algún tiempo se ha debatido animadamente sobre las causas de la crisis en la vida religiosa. Un elemento que da lugar a la reflexión se refiere a la necesidad de asignar nuevas responsabilidades en la Iglesia a las religiosas, cuya enorme y vital contribución no se corresponde con una representación adecuada en las estructuras centrales de la Iglesia. Sin embargo, siempre habrá vocaciones a una forma alternativa de compromiso religioso, como la vida enclaustrada.

DOI: [La Civiltà Cattolica](#) , En. Ed. Vol. 4, no. 07 art. 7, 0620: 10.32009 / 22072446.0720.7